

te, al mundo de los organismos **más pequeños que los infinitamente pequeños.**

Tampico, Diciembre de 1898.

A. MATIENZO.

CRONICA MEDICA.

DOS CASOS CURIOSOS.

1º Cerca de esta ciudad nació hace poco, una criatura del sexo femenino bien desarrollada, sana, de $7\frac{1}{2}$ libras de peso. La madre es una mujer buena y sana, bien fornida, de unos 28 años de edad, madre de 3 criaturas. A los tres días de haber nacido la chiquita comenzó á tener un flujo sanguíneo algo abundante por la vagina. Este flujo duró siete días y luego cesó espontáneamente.

2º Al practicar el reconocimiento de estilo en las mujeres públicas, me encontré á una joven de 22 años, de estatura menos que regular, delgada, de buen color moreno, ojos y pelo negros, los pechos desarrollados en proporción á su estado físico general, el panículo adiposo del vientre, escaso; sus partes genitales exteriores normales, con vello poblado; restos de la membrana del hímen; la vagina forma un *cul-de-sac* ciego, de tamaño regular, de tres centímetros de profundidad, en cuyo fondo no se encuentra ningún cerviz de útero. La palpación abdominal, el tacto vaginal y rectal no revelan presencia de útero ni de ovario. La joven que, dizque por pobreza, tomó la carrera de la prostitución desde la edad de 13 años, dice que no tiene ningún apetito sexual, ni ha conocido jamás alguna sensación voluptuosa. (*)

Córdova, Febrero de 1899.

DR. SEMELÉDER.

(*) Hace algunos años que el Dr. M. S. Soriano operó á una señora de la buena sociedad de la capital, en unión de los Dres. Cueva y Espinosa, de una fístula recto-vaginal. Esta señora presentaba el mismo fenómeno que refiere el Dr. Semeleder, solo que, dicha señora, sí experimentaba la excitación genésica con bastante frecuencia.